**TAREA 1:**

**¿Cómo me veo como docente?, ¿Cuál es mi tendencia para con el alumnado? ¿Soy firme o soy amable? Reflexiona sobre las siguientes preguntas:**

1. **¿Cuál es mi tendencia? ¿por qué?**
2. **¿Qué cosas digo que son exclusivamente firmes y qué efecto causan en el alumnado?**
3. **¿Qué cosas digo que son exclusivamente amables y qué efecto causan en el alumnado?**
4. **¿Cuál es, en tu opinión, la mejor postura?**

Con respecto a mi tendencia a ser amable o firme creo que estoy un poco a medias entre las dos. Mi caso ha sido una progresión a lo largo del tiempo que he pasado con los alumnos. Al llevar varios años en el mismo centro, conflictivo, he tenido que jugar con ambas opciones dependiendo de la situación. Es cierto que siempre tiendo a no ceder en mi decisión pero siempre desde el respeto y explicando las cosas con razones que afectan directamente al alumno, aunque, en mi opinión, siempre hay que dar una salida al alumno y hacerle ver que ha sido él o ella quién ha llegado a esa salida.

En clase siempre suelo hablar en plural incluyéndome a mi misma para no señalar directamente a ningún alumno. Digo cosas como: ‘¿nos sentamos?, ¿escuchamos? ¿nos callamos? Cuando tengo que ser rotunda en algo siempre doy una razón por ejemplo: ‘no puedes ir al baño ahora porque…’. Aunque hay veces que tengo que ser más autoritaria y cuando esto ocurre los alumnos hacen lo que les dices pero no porque quieran o lo entiendan, sino porque temen las represalias, y eso no me gusta, y además, sólo funciona momentáneamente porque al poco tiempo vuelven a la misma actitud. En mi opinión no funciona.

Siempre en clase y fuera de ella intento ser amable, pido siempre las cosas por favor y explico lo que hago y digo, y además intento hacerles ver la situación desde otro punto de vista, desde el ¿cómo te sentirías si…? ¿qué pasaría si yo…? ¿qué harías si…?. Intento hablarlo todo y razonarlo todo pero hay veces que eso tampoco funciona del todo porque lo pueden tomar como una debilidad e intentar aprovecharse para conseguir lo que quieren. Por eso mismo siempre intento hacer una mezcla entre ambas. No puedo decir que me incline más por una tendencia u otra.

Creo que la respuesta al qué decir o qué hacer para ser firme y amable podría encontrarse en la ‘empatía’ Como he comentado arriba. Para mí funciona muy bien el ponerlos en el lugar del otro, usar preguntas como:¿cómo te sentirías si…? ¿qué pasaría si yo…? ¿qué harías si…?. Además, siempre mantengo mi palabra con ellos, no me gusta engañar ni que se sientan engañados ya que eso provoca conflictos posteriores y pérdida de confianza. ‘El respeto se gana, y lo recibes si lo tú mismo lo das’, esta es la frase de uno de mis alumnos de 4º de ESO, mientras lloraba después de haber discutido con su profesora en clase. Creo que estas palabras resumen lo que deberíamos tratar de conseguir, no ceder en lo que no debemos pero siempre desde el respeto.

**Tarea 2:**

1. **Piensa en un alumno o alumna en concreto y en su comportamiento habitual en clase tomando como punto de partida las metas equivocadas.**
2. **Analiza una situación en concreto y reflexiona sobre cómo actuaste con él o ella**
3. **¿Cómo reaccionó el alumno o alumna ante tu comportamiento? ¿qué hizo?**
4. **¿Cuál consideras que puede ser la meta equivocada de tu alumno o alumna?**
5. **¿Qué puedes mejorar para que la situación cambie, siempre teniendo en cuenta y reflexionando sobre tus elecciones ‘acertadas’ y ‘equivocadas’?**

Este año entre los alumnos y alumnas de 1º de la ESO, hay uno en especial cuyo comportamiento es fácilmente asociable a la meta del poder mal aconsejado. Cuando un alumno está en poder, es desafiante y provocador, es decir, que siempre va a intentar quedar por encima y hacer lo que él quiere. Con este alumno todos los días ocurría lo mismo: entro tarde, le pego a alguien o le mando hacer lo que yo quiera, no hago caso a lo que se me dice, grito al profesor porque no quiero trabajar o sólo quiero fastidiar y además me enfrento a ella. Hay veces que su meta se mezcla con la meta de atención excesiva, ya que sólo se siente importante cuando obtiene mi atención, y lo hace a través de la lucha de poder.

A lo largo del curso he aprendido a darle la atención justa y necesaria para que no se sienta excluido y a evitar la lucha de poder, ya que, cuando le damos opciones el resultado es más positivo. Él siente que pertenece cuando tiene alguna tarea.

Para mejorar la situación he ido probando diferentes cosas, ya que cada persona es un mundo y no todo funciona con todo el mundo. Lo que más me ha funcionado es desarrollar el respeto mutuo y evitar el conflicto, darle opciones y ponerle límites razonables, siempre siendo amable y respetuosa y siempre dándole opciones. La situación ha mejorado bastante aunque hay que decir que hay que dejar que las rutinas manden y se fijen, ya que este es un trabajo diario y a largo plazo.